

HISTORIA.

INSTITUCION DE LA ORDEN DE MONTESA.

Después de la estincion de la famosa orden de los templarios el Papa trató de unir las rentas y bienes de estos á la del Hospital de S. Juan, á lo que se opuso fuertemente el rey de Aragon, manifestando, que semejante medida seria sumamente perjudicial á sus estados; mas como el monarca desease al mismo tiempo libertar su reino de las continuas escursiones que sufrían de los moros de Granada y costas de Berbería determinó enviar una embajada al Pontífice proponiéndole la creacion de una nueva orden de caballeria en el castillo de Montesa para exaltacion de la fé y que pusiese al Aragon á cubierto de las asechanzas de los tenaces infieles. Fue nombrado para esta comision Vidal de Vilanova caballero aragonés, el cual después de recibir instrucciones del rey partió inmediatamente á avisarse con el Papa. Al cabo de algunos dias, en que este tuvo varias juntas con el colegio de cardenales, contestó al caballero enviado diciendo, que accedia gustoso á la propuesta de S. A. y que desde

Tomo 2.º

luego podia procederse á la formacion de la orden de Montesa en el castillo de la diócesi de Valencia, adjudicándole todas las rentas y vasallos que antes pertenecieron á los estinguidos Templarios. Asi se verificó; y en breve quedó instalada aquella gran orden, firme baluarte donde habian de estrellarse las infames maquinaciones de los enemigos del catolicismo. Esta honorífica corporacion se componia de frailes y comendadores, de cuya clase formaron parte los de la orden de Calatrava, á la que el rey era muy adicto.

Todos los lugares, vasallos y bienes muebles correspondientes á los caballeros del Temple y del Hospital de S. Juan fueron aplicados al nuevo convento, asi como la iglesia parroquial de Montesa en Valencia; dejando los censos y demas rentas que tenia en esta á los del Hospital. Al gran Maestre y caballeros se dispensaron las mismas esenciones y privilegios que gozaban los de la orden de Calatrava, reservando al rey y á sus sucesores el derecho y servicio real en los lugares y castillos que los Templarios y del Hospital le solian reconocer. Confirióse la visitacion de la nueva orden al Maestre de Calatrava y la eleccion del nuevo á la sede apostólica declarando al mismo tiempo que por fallecimiento del primero, el convento y caballeros pudiesen pasados tres meses nombrar otro en su remplazo. El Papa dió las mayores

19 de Enero de 1840.

res muestras del interes que tomaba por la nueva institucion de Montesa, asi que escribió á Don Garci Lopez Maestre de Calatrava y demas caballeros, con objeto de que cediesen á aquella todos los bienes que tenian en la corona de Aragon, á lo que no quisieron acceder. El Maestre de Calatrava dió á Fray Garci Gomez comendador mayor de Alcañiz la comision de recibir frailes de la misma orden para el Monasterio y convento de Montesa, entre los que fué admitido Guillen d Erile caballero catalan, recomendado por el Papa y á quien despues se cometió el Maestrazgo; pero este tuvo la desgracia de ejercer por poco tiempo dicho encargo pues al cabo de algunos dias falleció. La principal obligacion de los caballeros de Montesa se reducía á pelear contra los infieles y enemigos de la corona, á cuyo fin los comendadores antes de tomar posesion de sus lugares y castillos prestaban pleito homenaje de que serian fieles al rey. En estos valientes y generosos guerreros dejabase ver un destello marcado de la caballeria é hidalguia que dominó siempre en los pechos de los bravos aragoneses rasgo distintivo por el que se han hecho conocer y admirar en todas épocas.

Poco despues, y á ejemplo de la orden de Montesa creó el Pontífice otra en Portugal para la defensa de las fronteras del reino y los Algarbes que se denominó de la milicia de Cristo, señalándole

para convento, Castromarin en la diócesi Siluense. Se les concedió ademas todos los lugares y bienes que fueron de los templarios en aquel reino; y los privilegios, obligaciones y estatutos eran los mismos que tenian la de Calatrava y la instituida en Montesa. Todas las restantes rentas que el Temple poseía en Castilla fueron ocupadas por los de Calatrava y algunos ricos-hombres, sin que permitiesen ceder la mas pequeña parte á ninguna de las otras órdenes.

J. M. de V.

POESÍA.

IMITACION DE F. LUIS DE LEON.

EL DESENGAÑO.

Vengan, vengan los días
Que yo pasaba sin amor serenos:
Tornen sus alegrías
Y aquellos goces llenos
De paz dichosa, de dolor agenos.

Tornen, sí, y en mi pecho
Con su dulce poder hagan manida,
Y el uracan desecho
Puedan con su venida
Calmar de esta pasion aborrecida.

Hoy ¡triste! la amargura
Pruebo de su rigor desapiadado,

Y de mi desventura
Con el peso agobiado
Sin esperanza lloro desdichado.

Y lloro sin consuelo
El porvenir infausto de mi suerte:
Y de tan ciego anhelo
En el contraste fuerte,
Cual término feliz miro la muerte.

Fatal fue aquel instante
En que á la ingrata vi por vez primera,
Con seductor semblante
Y sonrisa hechicera
Lucir entre las bellas altanera.

La altivez, su desvío,
En la empresa difícil me empeñaron,
Y en loco desvarío
Mis ojos deliraron
Y lo que orgullo fue, pasión tornaron.

El amor engañoso
Me hizo en los suyos ver dulce espe-
Y en mar tan proceloso (ranza:
Me alentó la confianza
Hasta que su furor troqué en bonanza.

¡Delicia seductora!
¡Encanto celestial de mi ventura!
¡Dicha consoladora
De un alma tierna, pura...!
¡Imagen del amor y la hermosura!

¡Cuán adorado fuiste!
¡Y cuán fugaz á mi pesar pasaste,
Dejando al pecho triste,
Al pecho que animaste
Ajeno á la pasión que le inspiraste!
¡Ah! nunca envanecido.

De aquesa infiel la presuncion mirara,
Ni necio y engreido
De su condiccion rara
Las fábulas pueriles escuchara!

Yo imaginé la gloria
Hallar de un corazón tierno y cons-
En la dulce victoria (tante,
De subyugar amante
De una beldad el genio dominante.

¡Oh! me engañé... mi lloro
Pueda yo reprimir y su tormento;
Que de mis sueños de oro
¡Ay! el falaz contento
Como leve vapor murió en el viento.

No hay ya canto de amores
Ni gozo para mí, ni tierno anhelo:
Solo de mis vigores
En el hondo desvelo
Alivio á mi penar demando al cielo.

Otro mas insensato
O mas ciego quizá tus goces crea,
¡O amor! y sin recato,
Ni que su mal prevea
De tu injusto poder víctima sea.

Tal vez el tiempo cure
De tu rigor la envenenada herida,
Y piadoso procure
Hacer apetecida
Esta de padecer amarga vida.

Del mundo los honores
Basque la ingrata allá con su desvío,
En otros amadores,
A cuyo afecto frío
Entregará su mano y alvedrío.

Y viva allá contenta
 Con su grandeza y esplendor ufana,
 De mi cariño exenta
 Arbitra y soberana
 Entre bellos brocados, oro y grana.

No envidio la opulencia
 Ni á mi rival envidio enamorado:
 Que la grata apariencia
 De mi amor desdichado
 Ya miro con dolor desengañado.

Tranquilo en mi retiro
 Viviré sin temores consecuente
 Al solo bien que aspiro....
 Y esa dicha aparente
 Ageno de rencor veré clemente.

Y volverán los años
 De mi dulce gozar y mi ventura,
 Sin tristes desengaños,
 Sin amarga tristura,
 Sin afliccion sin llanto, ni amargura.

¡Ay! Tornen ya los dias
 Que yo pasaba sin amor serenos:
 Tornen sus alegrías
 Y aquellos goces llenos
 De paz dichosa, de dolor agenos.

J. Guillen Buzarán.

BIOGRAFIA ESTRANGERA.

BUFON.

Jorge Luis Locler Bufon nació

en Mobar el 7 de Setiembre de 1707. Desde su juventud se unió amistosamente en Dijon con el duque de Kingston á quien acompañó en los viages que hizo en Francia é Italia. El ayo del duque fue el que inspiró al célebre naturalista de quien hablamos, la aficion al estudio de las ciencias exactas y naturales.

Hasta el año de 1733 no fue conocido Bufon en el mundo literario mas que por las traducciones del inglés de algunas obras de ciencias naturales que llamaron su atencion en el viage que hizo á Inglaterra poco antes de la época á que nos referimos. Nombrado miembro de la academia de ciencias, é intendente del jardin real comenzó á dedicarse esclusivamente á la historia natural. Unióse con Daubenton compatriota suyo, y ambos trabajaron en una obra de historia natural, cuyos dos primeros tomos exigieron diez años de experimentos y observaciones antes de hallarse en estado de ver la luz pública. Hasta Bufon las obras de esta clase no habian sido mas que áridas nomenclaturas y descripciones aisladas que no formaban cuerpo alguno de ciencia; pero desde entonces principiaron á reunir estas la exactitud á la elocuencia. Los dos amigos publicaron juntos desde 1749 hasta 1767 los quince tomos primeros de su obra. Estaban á cargo de Daubenton la parte descriptiva de las formas, y la anatomía; pero habiendo dado per-

miso Bufon al célebre editor de la Enciclopedia metódica, para imprimir la historia de los cuadrúpedos cercenando de ella la parte descriptiva y anatómica redactada por su amigo, negóse éste á trabajar en lo sucesivo con Bufon, quien sin embargo continuó su obra y redactó la historia de los pájaros, la de los minerales y seis tomos de suplemento. El quinto de estos últimos que apareció en 1783, es el que mas ha contribuido á grangear á su autor la reputacion tan colosal que adquiriera; se titula: *épocas de la naturaleza*. Bufon presenta en él y en estilo sublime una nueva teoría de la tierra. Admirase en este tomo la marcha fuerte y sabia de las ideas, la pompa y magestad de las imágenes, la gravedad de las expresiones, y la armonía de los períodos; puede presentarse como un dechado de elocuencia. Por eso la reputacion de su libro fue pronta y no encontró enemigos. Voltaire solo le reprendió la pompa del estilo, pero supo retractarse mas tarde de una crítica que habia sido hija del resentimiento.

El sistema de la tierra de Bufon se encuentra en el día con sus partidarios; pero las ideas que estan vertidas en él contribuyeron mucho á dar método, rectitud á las ciencias. El verdadero título de gloria de Bufon es su historia de los cuadrúpedos. Luis XV erigió sus posesiones en condado.

Bufon ha tenido la gloria de

propagar y despertar el amor al estudio de la historia natural por el efecto que produjeron sus obras en todas las clases de la sociedad. Su vida fue muy uniforme y dedicaba alternativamente sus cuidados al jardin real y á su hacienda de Moubar. Murió el día 16 de Abril de 1788 en Paris á la edad de 81 años. Su figura era noble y su talle imponente; era muy afectado en la conversacion y trato familiar; y ponía un cuidado y un esmero tal en sus escritos, que podria parecer increíble vista la poca paciencia que tenia, segun nos cuentan sus biógrafos. Corrió y mandó copiar once veces el manuscrito de sus *épocas de la naturaleza*. Son infinitas las ediciones que se han hecho de sus obras las cuales han sido traducidas á todos los idiomas de las naciones cultas. Ha tenido tambien una multitud de continuadores y compiladores, y la reputacion que supo grangearse, durará mientras se conserven las ciencias naturales en el estado de esplendor que han adquirido de pocos años á esta parte.

GEOGRAFIA.

Aragon topográficamente descrito.

Este territorio cuando era regido por sus Reyes propios estendia su señorío á Cataluña, Valencia, Islas Baleares, y Cerdeña; pero hoy

*

día no se entiende por Aragón mas que el recinto denominado con su propio nombre.

Se halla situado entre el 40 al 43 grados latitud, y 19 al 21 longitud. Confina por el N. con la Francia; por el E. con Cataluña; por el Sur con Valencia y Castilla la nueva; y por el O. con Castilla la vieja y Navarra. Tiene de largo desde el N. al S. 60 leguas; y 42 de ancho del E. al O.

Divídese este país en tres partes conocidas con los nombres de montaña, serranía, y tierra llana y baja. Montaña se llama toda la parte confinante con Francia, donde hay bosques muy poblados para maderage y pastos abundantes para ganados. Iguales producciones suministra la serranía que es la parte mas elevada por el lado de Valencia. La tierra llana y baja susceptible de todo género de producciones necesarias y útiles para sus habitantes; pero en las que mas abunda es; en cereales, vino, aceite y seda; de modo que para su consumo es necesario acudir á la esportacion.

Justamente en la tierra llana, es celebrada la ribera de Jalon, cuyo rio, á semejanza del Nilo en Egipto, fertiliza de tal manera las superficies bañadas por sus raudales, que obliga á la tierra á producir dos ó tres cosechas en un mismo año, con la influencia de sus riegos.

En cuanto á su poblacion se cuentan en todo el 614,170 almas

distribuidas en doce ciudades, 237 villas, 2000 lugares, y 89 aldeas. La capital Zaragoza en la cual ascienden á 59,500 sus habitantes, tiene Capitan General, Audiencia, Arzobispo y Universidad de mucho crédito. Entre otras varias cosas que la constituyen heroica, posee dentro de su recinto una magnífica casa de asilo y amparo para los enfermos y dolientes, no solo de la ciudad, si es de todo el orbe.

En ella es digna de atencion la parte destinada á los niños espósitos que se halla á cargo de una asociacion de damas acreedoras á la pública gratitud por los servicios que prestan á la humanidad, reemplazando hasta cierto punto á las madres de aquellos desgraciados. Tambien merece que se haga mencion de ella la casa de misericordia, donde se mantiene un gran número de pobres que aprenden al mismo tiempo un oficio que en lo sucesivo les proporciona su subsistencia.

De las demas ciudades son Episcopales; Barbastro, Huesca con Universidad, Jaca, Tarazona, Albarracín y Teruel. Y las restantes, Borja, Calatayud, Daroca, Alcañiz y Fraga. Son cabeza de partido, igualmente que la villa de Benabarre, y la de Sos, cabeza de las cinco inmediatas. Huesca y Teruel son capitales de provincia de tercer orden.

Con respecto á Canales, es famoso el Imperial de Aragón que corre navegable desde Navarra hasta

Zaragoza, fertilizando todo el terreno que bañan sus aguas; é inmortalizando para siempre al distinguido Pignatelli, que con valeroso espíritu arrojó y venció cuantas dificultades se le opusieron para llevar á cabo tan atrevida empresa. También es útil, y sería mucho más el de Fauste, si una mano emprendedora tomase á su cargo extenderlo ó finalizarlo.

La principal ocupación de los aragoneses, es la industria rural, sin que por esto degen de contarse muchos artistas de toda especie, muy particularmente en la Capital donde se hallan fábricas de sedas estimadas por su solidez; y maestros de todas artes y ciencias.

En Tarazona, Jaca y Albarra-cin hay fabricantes de lana en bastante número, é igualmente en los pueblos de la montaña, y serranía donde las gentes trabajan en sus casas toda la ropa que usan. Se encuentran también fábricas de papel en varias partes. En Villafeliche se administran muchos molinos de pólvora, la mejor que se conoce en toda Europa.

Además de las minas de oro y plata que no se benefician, se halla una de azogue cerca de Teruel, otras de cobre y plomo en Plan, inmediatas al origen del Cinca. En el vecino valle de Gistan se conoce otra de cobalto estimable. De hierro son copiosas las de Ojos negros, que abastecen á muchas herrerías: también se encuentran allí de alumbre, de caparrosos, de azabache y

de carbon de piedra. Son famosos y abundantes los manantiales de agua salada de Nabal y Peralta, como también la mina de sal de piedra de Remolinos, que surte á muchos pueblos de España.

Finalmente llaman nuestra atención las aguas medicinales de Tiermas Segura, Alama, Panticosa y Fuentes, que tantos elogios han recibido, con justicia de acreditados profesores.

Los aragoneses podemos gloriamos de pertenecer á un país que nada tiene que envidiar á los demás de Europa, no solo en los artículos de primera necesidad, si es que tampoco en los pertenecientes al lujo, y comodidades de la vida.

Aragón fértil en producciones, es y ha sido en todas épocas, la patria de hombres muy dignos de ocupar un lugar distinguido en la sociedad.

D. I.

EDUCACION.

NUEVO ESTABLECIMIENTO CON EL TÍTULO DE Instituto Zaragozano.

Siempre hemos considerado la educación como el fundamento más sólido de la prosperidad de las naciones, y siempre por consecuencia nos he-

mos lamentado del abandono en que ha yacido hasta el día la juventud. Doloroso es decirlo; pero el gobierno ha mirado con desden, si se quiere, á esa parte de la sociedad, que mas esperanzas daba y que mejores frutos ofrecia. No ha previsto que la sociedad creciente debe reemplazar á la sociedad decrepita, y que aquella necesita para su desarrollo del auxilio y proteccion de esta.

Hoy por fortuna se ha llegado ya á mirar con mas interes la educacion de la juventud. Ilustrado por excelencia el gobierno que hoy rije, y fundando su orgullo en la instruccion de todas las clases del estado, ha puesto en accion para conseguir tan laudable objeto todos los medios que ha tenido á su alcance. No ha sido la juventud la que menos miradas le ha debido, la que menos cabida ha encontrado en sus miras consideradas. Dígase sino los Institutos de Logroño, y otros puntos los establecimientos utilísimos planteados en la corte y el mismo reglamento dado para servir de norma de enseñanza primaria superior.

—Pero dejando aparte las reflexiones que acerca de esta materia nos ocupan, hablaremos brevisísimamente del nuevo establecimiento, que segun las noticias que tenemos vá á plantearse en esta ciudad desde primero de Febrero en la casita llamada de Torressecas.

Conociendo su director la necesidad de dar una instruccion mas

esmerada á los que tengan posibilidad de recibirla, trata de admitir en su nuevo establecimiento á solos los que ingresen como pensionistas. Esta idea nos parece filosófica, pues incluye tanto la educacion científica, como la física y moral.

Se ha creído generalmente que en los colegios solo se debía dispensar la enseñanza de esta ó la otra ciencia; pero nosotros creemos tanto ó mas necesaria la enseñanza de la moral, de la urbanidad, y del catecismo social que debe servir para lanzarse á un mundo, desconocido para la juventud y mas peligroso por lo tanto.—Aplaudimos de corazon la idea del que tan á fondo ha conocido las exigencias de la juventud y de la sociedad. Hemos leído su reglamento, que parece vá á publicar por medio de la prensa, y nos ha parecido muy completo y demasiado suficiente para llenar el laudable objeto que se ha propuesto al formarlo.

Quisiéramos que los padres de familia, que deseen confiar á un maestro su mas precioso depósito, los que traten de formar á sus hijos el corazon, que vale tanto, sino mas, que la cabeza; quisiéramos, volvemos á decir, que no desatendiesen las ventajas del establecimiento mencionado pues es el único en Zaragoza, que, además de dispensar las enseñanzas primera y segunda, excluye el desorden y el mal ejemplo, puesto que no ad-

mite mas alumnos que los que asisten á la mesa de su director, y pueden de este modo empaparse facilmente en las máximas, que este con su necesario contacto les debe inspirar.

POESIA.

EL RETRATO.

Remitido.

La amistad encantadora
Te dió, Goyena, el pincel;
Y con magia creadora
Mas que el hombre vividora
Trazaste esa imagen fiel.

Tu mano, pintor, ufana
De los siglos al través
Nos legó esa flor lozana,
Que diga al mundo mañana
Lo que Hernan agora es.

Un trasunto dulce y bello
Diste de su juventud;
Y de tu amor el destello
No ha de lograr ofendello
Ni el rincón del ataud.

Que tu poder soberano
Y á semejanza de Dios;
Que la huella de tu mano
Con un valor sobrehumano
Lleva las vidas en pos.

Tú del orbe el movimiento
Aprendiste á contener;

Y al dignarte dar asiento
Al sublime pensamiento
Ni al tiempo debes temer.
Monarca de las pasiones,
Tú las detienes quizás;
Tú robas las perfecciones
De la beldad ricos dones,
Y no los pierdes jamas.

Ora niña voluptuosa
Le consagres al amor,
Ora muger candorosa,
Ora madre dulce, hermosa,
Trace el pincel seductor:

Encantadoras delicias
Vierte tal vez sobre tí;
Y... ¿quién sabe si en albricias
Recibirás mil caricias,
Y algun delicioso sí?

Pero esclava de natura
Es bien triste una pasion;
No es hoy la rica hermosura;
Esa flor tan insegura,
La voz de tu corazón.

Es la voz sublime, santa,
La expresion de la amistad,
La que tu querer encanta;
Porque es su delicia tanta
Que burla la eternidad.

De dulzura el alma llena,
Que recompense tu afán,
Goza con calma serena,
Recibe el premio, Goyena,
Que te ofrece el triste Hernan.

Si con frente viva, inquieta,
Le trazára tu pincel-
Si hiciste ver que es poeta....
Su dicha hiciste completa;
Que es su Dios ese papel.

II.

Destello del cielo, de rica memoria,

Las artes humanas proceden de Dios:

Que el hombre ambicioso, llamado a la gloria,

De inmensos placeres elévase en pos.

De bellos matices sembradas las flores

Los gratos pensiles miró perfumar;

Formó de sus tallos guirnaldas de amores,

Que un sol del estío logró marchitar.

Fugaces donára sus bienes natura:

Esclama orgulloso mirando el pensil,

Se lanza a los cielos, creó la pintura,

Y alcanza que triunfen mil soles y mil.

Hechizo del hombre, de gracias cercada,

Contempla un momento la hermosa muger;

Gozó su sonrisa, sufrió su mirada,

Y emblema del sueño voló su placer.

Mas torna, y la mira; se ve su vasallo;

Traslado del alma concede al pincel:

Y amante donoso se goza en mirallo,

Le arrima a su pecho, se aduerme con él.

Guerrero lidiando, que busca la muerte

Llevado en las alas del fúlgido honor,

Admira, exclamando: "no quiero perderte;"

Y adquiere en imágen su altivo valor.

III.

¡Llor al genio valiente

Que las artes dominó;

Y ciña eterna en frente

Una corona esplendente

Que el cielo le reservó.

IV.

Y si amar a una ingrata el destino

En sus sombras tal vez decretó;

De amistad al impulso divino

Palpitar el poeta aprendió.

Mas si escucha benigna su pena

Tierna virgen con tímido afán,

Su retrato... el amor de Goyena...

En su seno guardáralo Hernán.

F. L.-E.

TEATRO.

En la noche del 13 del actual se puso en escena el disparate dramático en tres actos titulado *las Pildoras del Diablo*, del que quedamos sumamente complacidos, si es que puede complacer un disparate al español mas acostumbrado á ellos.

Digno es de elogio el traductor que de una produccion francesa que parecia esclusivamente destinada á las compañías gimnásticas, ha sabido, venciendo incalculables dificultades, arreglar una comedia española que puede representarse en cualquier teatro. Su mérito literario, argumento y situaciones creemos deban pasarse por alto, puesto que ya se sabe lo que ordinariamente son las funciones de este género. Sin embargo no podemos menos de indicar algunas impropiedades que aunque miradas como un milagro producido por la magia, no debieran darse al público. La primera es que siendo la escena en el siglo XVII. se nos presente el Canal navegable, y mucho mas con la barandilla de hierro que como sabe todo el mundo es muy moderna. La segunda es lo ridículo que aparece, que D. Cernelio y Chacon vean el espejo, la hechicera que sale de él, y conozcan el ojo de perdiz, que esta dá al pri-

mero, estando sin luz. Choea esto tanto mas, cuanto que D. Cornelio no ve los restos de D. Cosme, que abultan algo mas que el ojo de perdiz, y pregunta como puede haber el Boticario en un lugar tan chico. A continuacion se nos presentan tres mesas, que pudieran salir alumbradas por la gracia del talisman de D. Cornelio, y así no se verian espuestos los que comen en ellas á llevarse el bocado á la oreja. Todo esto pudo muy bien consistir en una distraccion del director de escena: pero no podemos decir lo mismo de la lectura que Isabel hace tambien á oscuras de una carta de Alberto: puesto que en una acotacion de la escena siguiente se previene que saquen luz los criados, lo que prueba que en la que nos ocupa no debe haberla. Algo pudiéramos decir de las escopetas de piston, y de aquella escalerita que imitando á la capa de cierto profeta sirvió de puente para pasar el canal.

La empresa es digna de la gratitud del público por el gusto con que se han vestido los bailarines y comparsas: y tambien lo es el maquinista por lo bien servida que estuvo la escena.

La ejecucion fué generalmente buena. La Sra. Palma estuvo hechicera.....en el final. En los primeros actos quisieramos que arreglase mas su voz con la edad que representa; sino lo hace por no parecer vieja, deje ese temor, que la vivacidad de sus ojos negros basta

á manifestarnos que bajo las ar-
 rugas de Sara se oculta otra cosa
 no tan antigua. *La Sra. Monreal*
 egocutó el papel de la locura per-
 fectamente bien: nos gustó parti-
 cularmente en la escena del ter-
 cer acto con la Sra. Palma. (1) Si
 en el ejército hubiese tamborcitos tan
 graciosos creo que no sería yo pe-
 riodista. *El Sr. Caltañazor* estuvo
 felicísimo. *Los Sres. M. González*
V. González, Pacheco y Monreal
 llenaron bien sus papeles respecti-
 vos.

Damos la enherabuena al *Sr.*
D. Luis Vicente Arche por el buen
 gusto que ha tenido en la compo-
 sición de la música de los bailes,
 que tanto contribuyó á amenizar
 la función, y tan buena idea dá
 de sus talentos.

También felicitamos al *Sr. Fa-*
biani por los lindísimos bailes, que
 nos presentó, y en particular por
 el del final del segundo acto.

De intento hemos dejado para
 la conclusión de este artículo al
Sr. Aranda. Las decoraciones nue-
 vas son muy buenas y dignas de
 sus talentos artísticos. Admiramos

(1) Hemos notado que en las no-
 ches siguientes á la que aludimos se ha
 recargado bastante la escena en cues-
 tion, de un modo que estamos muy
 lejos de aprobar; y cuenta que no so-
 mos de los que echándola de Cato-
 nes tienen siempre en los labios la pa-
 labra *inmoralidad*.

con particularidad la habitación de
 la hechicera, el bazar árabe, el jar-
 din egipcio, la vista de Zarago-
 za y el salón indio: sintiendo en
 el alma que no se cuiden mejor
 las obras de tan distinguido pintor,
 pues notamos con disgusto que la
 tercera de dichas decoraciones se
 nos presentó con algunas manchas
 de aceite en uno de los bastidores.
 Tuvimos el mayor placer en mirar
 en la escena al *Sr. Aranda* llama-
 do por el entusiasmo general. Es-
 ta determinación basta á manifes-
 tarle el aprecio que debe á los zara-
 gozanos que no se olvidarían jamás
 del artista que tanto ha enriquecido
 nuestro teatro, aunque sus obras no
 recordase su memoria. Sensible es
 en verdad que en la temporada próxi-
 ma nos veamos privados de admirar
 nuevos rasgos de sus pinceles, y mu-
 cho más que teniendo entradas como
 las que da la función de que ha-
 blamos, se asuste el Excmo. Ayun-
 tamiento por pérdidas en nuestro
 concepto imaginarias, y nos dege sin
 el recurso que proporciona el tea-
 tro á los ociosos para pasar el tiem-
 po, y á los que no lo están para
 descansar de sus tareas.

TORBELLINO.

Sabemos que se ha presentado
 á la empresa un drama nuevo, en
 cinco actos y en verso producción
 de un joven aragonés titulado: *el*
testamento de D. Alonso el Ba-
tallador.